

# PRESENTACION

Contadas son las personas que, como Rodolfo Oroz Scheibe, alcanzan los cien años de vida, gran parte de la cual ha dedicado, en forma constante, a la enseñanza y a la investigación, llegando a ser maestro reconocido de generaciones de chilenos e, incluso, de extranjeros. Por ello, una vez más, hemos considerado oportuno y justo rendirle homenaje, dedicándole el presente volumen del Boletín de Filología de la Universidad de Chile, publicación especializada que él fundara en 1934 y dirigiera durante muchos años. Ella ha recogido los frutos del quehacer científico tanto del propio profesor Oroz como de sus discípulos y de destacados especialistas de otros países.

Poco se podría agregar ya a los múltiples e importantes reconocimientos de que ha sido objeto, en su dilatada trayectoria, por parte de universidades, academias y sociedades científicas. Sin embargo, estimulados por su todavía activa y creativa presencia, hemos querido ofrecerle –también en nombre de numerosos académicos nacionales y extranjeros– un nuevo tributo de admiración y afecto, por sus sobresalientes condiciones de investigador, que sigue contribuyendo a acrecentar el conocimiento lingüístico y filológico, y por sus notables virtudes humanas, entre las que se destacan la sencillez, la modestia y la finura.

El maestro Rodolfo Oroz Scheibe constituye, sin duda, un fehaciente testimonio de vocación y entrega para las generaciones presentes, y también futuras, de estudiosos del lenguaje en todas sus manifestaciones. Con su ejemplo se ha de mantener vigente en nuestro país –así lo deseamos vehementemente– la brillante y honrosa tradición iniciada por Andrés Bello, continuada por Rodolfo Lenz y Federico Hanssen, y representada, en la actualidad, por él mismo y sus discípulos.